

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 3.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tanago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar, por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.
A precios convencionales.

SANTANDER 27 DE JUNIO DE 1864.

Reproduciendo el otro día la noticia que tomamos de un periódico relativa á las conferencias del Excmo. é Ilmo. Sr. Monescillo, que ha refutado con elocuencia y unción apostólica los errores de la *Vida de Jesús* de Mr. Renan, hicimos algunas observaciones con el objeto de estimular al clero santanderino á que tome parte en esa cruzada de inteligencias que se ha levantado contra la obra, elocuentemente rebatida en Nuestra Señora de París por el R. P. Félix. Nuestra voz no ha sido desatendida, y sirve de íntima satisfacción á LA ABEJA MONTAÑESA ver en esta ocasión sus deseos secundados, como casi siempre que indica lo que en su juicio las circunstancias reclaman.

No son únicamente las necesidades materiales el blanco de una publicación de este género. Allí donde la moral puede ser combatida, allí donde la inteligencia sufrir puede sacudidas con la infiltración de ideas perturbadoras, allí deben acudir estos periódicos con las fuerzas que estén á su alcance para animar á quienes mas íntima obligación tienen de hacer frente al error que tiende á entronizarse en el mundo de las ideas, desquiciando la sociedad.

Las medidas preventivas que la potestad eclesiástica pone en juego para evitar la circulación del error podrán ser escasas; pero cuando el error ha circulado, cuando al cundir el mal que de este puede emanar hay temores de que se sientan sus efectos, ni ellas bastan al corazón, ni satisfacen á la inteligencia. Entonces son necesarios hombres como el R. P. Félix, que en el mismo centro donde el error nace le combate, le aniquila con la pujanza que el saber y las convicciones inspiran. Ecos de la autorizada palabra del ilustre orador de Nuestra Señora de París se han dejado oír en la prensa y en la sagrada cátedra. Los mismos ecos queríamos escuchar en los templos de esta ciudad, y es fácil que nues-

tros deseos se cumplan.

Un ilustrado sacerdote, persona que en el púlpito ha conquistado un nombre y que en alguna ocasión ha escrito en las columnas de este periódico, nos remite el siguiente artículo que insertamos con tanto mayor gusto, cuanto que él responde á nuestras excitaciones.

«Sr. director de LA ABEJA MONTAÑESA.

Muy Sr. mio: en su apreciable periódico del día 9 he leído con grata impresión un suelto en que consigna V. los deseos de que se una esta ciudad á la solemne condenación que de la *Vida de Jesús* de Mr. Renan están haciendo con funciones religiosas. No puedo menos de adherirme á su pensamiento y desearía que tanto las indicaciones de V. como las mías llegaran á conseguir su objeto.

Mientras esto no suceda, hágame V. el obsequio de publicar en su periódico el adjunto artículo, quedándole agradecido S. S. S. Q. B. S. M.—Un suscriptor.

Público en demasía, y á la par tristemente célebre se ha hecho el libro titulado *Vida de Jesús*, escrito por Ernesto Renan. Desde que en la nación que se apellida cristianísima, y en el seno de la ciudad que se precia de estar á la cabeza de la cultura y de la ciencia, apareció esa producción satánica, ese libro, que con razón puede llamarse el libro de la blasfemia, desde entonces multitud innumerable de ejemplares vienen distribuyéndose en uno y otro continente, en las naciones, en las ciudades todas, sin que la católica España se haya librado de tan fatal pestilencia. Era, por tanto, urgente, preciso, indispensable impugnar tantas heregías, desmentir tantas falsedades, y pulverizar tantas sofisterías como contiene esa obra á todas luces impía, y en gran manera antisocial.

El episcopado y la prensa se han conmovido con la aparición de ese funesto libro, y publicado refutaciones y protestas enérgicas. Roma ha lanzado también sus anatemas sobre esa aberración de la inteligencia y

del corazón humano; y la urgencia con que lo hizo acredita la gravedad de delito tan lamentable.

Ni es solamente la ciencia católica la que se ha sublevado contra ese conjunto de los mas groseros errores; es el protestantismo, es la escuela racionalista, los que también se creen ultrajados y ofendidos por la desfachata iniquidad y desvergüenza de Renan. En suma, los hombres mas eminentes, católicos y protestantes, eclesiásticos y seglares de todo rango y condición, publicistas y profesores de las universidades, no han tenido mas que una sola opinión, un solo dictámen, la condenación del libro como contrario á la verdad científica y á la verdad histórica, y en abierta oposición con todos los criterios, con la lógica, con el sentimiento, con el sentido comun.

Como católicos, y como católicos españoles, celebramos y aplaudimos, con todas las veras de nuestra alma, esa reprobación unánime que ha recaído sobre la osadía con que el autor de la obra de que nos ocupamos se permite lanzar á un mundo, que se llama ilustrado, un foco de insanas y pestilentes emanaciones.

Pero, en nuestro humilde concepto, no es esto bastante. El mal está hecho, cunde con espantosa rapidez, y preciso es aplicarle el oportuno remedio deteniéndole en su precipitada carrera. El libro de M. Renan (triste es decirlo) se halla ya en manos de muchos de nuestros compatriotas, y aun cuando quisiéramos hacernos la ilusión de no creerlo, desgraciadamente nos consta de un modo evidente que esa obra, por todos conceptos prohibida, circula y se lee con avidez, inoculando en las inteligencias y en los corazones, especialmente de nuestra juventud, el ponzoñoso virus de máximas impías, el germen morbosos de ideas disolventes, anticristianas, antisociales. Y... ¡pluguiera al cielo que, en la católica ciudad que habitamos, no hubiese algunos seres desgraciados, no menos dignos de compasión que el autor del libro, á

cuya lectura se entregan ó incautos ó maliciosos, sin que haya una mano salvadora que los aparte del borde del precipicio, sin que oigan una voz amiga que vibrando fuertemente en sus corazones les persuada de la imprescindible necesidad de alejar de sí esa producción infeliz, para no perderse en el interminable laberinto de sus aberraciones....

Hé aquí por qué hemos dicho que no nos parecen bastantes las refutaciones científicas por escrito para atajar el mal que produce ó puede producir el libro de Mr. Renan. Consignadas en periódicos con mas ó menos fuerza de razones, escritas en folletos de mayor ó menor volumen, siquiera unos y otros se hayan multiplicado admirablemente, no dejan de ser (permítasenos la expresión) una letra muerta, cuya lectura está relegada, digámoslo así, á hombres de ciertas opiniones, de ciertas ideas, de ciertas convicciones. Es decir, hablando el lenguaje claro de la verdad, que los lectores del libro de Mr. Renan no lo son por lo comun del luminoso artículo que escribió el R. P. Félix, el elocuente orador de Nuestra Señora de París, ni de la notable refutación del abate Freppel, profesor de elocuencia sagrada en la Sorbona, ni de la importante revista romana titulada la *Civiltà Cattolica*, ni de otras y otras obras dadas á luz por eminentes escritores extranjeros y nacionales, que sería impropio enumerar.

De aquí, pues, la conveniencia y aun la necesidad de que esas refutaciones científicas no queden solo estampadas en el papel: deben hacerse públicas, mas públicas aun por el órgano de los ministros de la religión; deben abrirse nuestros templos para declamar desde la cátedra sagrada contra las impiedades y blasfemias del autor de la *Vida de Jesús*; deben, por último, refutarse tantos errores, de que la obra en cuestión se halla sembrada, por el ministerio de la divina palabra, á fin de persuadir á los extraviados lectores de Renan á

— 91 —

za bajo una sábana de nieve, si en una noche ventosa y clara van los cazadores á la caza nocturna con fuego y sacuden los zarzales en la orilla de los arroyos, despiertan sobresaltados en su nido gorriones y mochuelos, y azorados huyen á engolfarse en las redes, produciendo un sordo rumor como los fuelles de las fraguas.

La ensalmadora gritó:—Arre, langostas de mala vida, peste á vosotros! Arre, lejos de mí! Y azotando á la horda impura con su criba, en las tinieblas trazaba círculos y figuras y rayas luminosas del color del quermes.—Agazapaos en vuestras madrigueras, malhechores! continuó:—Quién os arremolina de este modo? En los agujijones de fuego que pican vuestras carnes, no sentís que brilla todavía el sol dorado sobre las Alpinas? Colgaos de las rocas salientes. Para los marciélagos hay todavía demasiada luz! El tropel ruidoso salió por todas partes, y el estrépito fué cesando poco á poco y acabó por extinguirse.—Debeis saber, dijo Taven á los dos jóvenes, que este lugar es la guarida de las fantasmas mientras el día derrama su rocío sobre los amarillentos barbechos. Mas desde que las sombras tienden su velo de muerte, hácia el tiempo en que la vieja irritada lanza al febrero su cox, en la iglesia desierta y cerrada con tres vueltas de llave, no vayais, mujer es retrasadas, á quedaros dormidas con la frente inclinada sobre una silla. En las tinieblas podiais ver agitarse en el pavimento y encenderse por

— 94 —

Aquí, ronca, jadeante y sofocada, se calló la bruja de Baus. Mas á poco rato, volviéndose de súbito á los dos jóvenes:—Cubridlos, les dijo. Cubridlos ojos y oídos con el delantal, porque nos llama el Cordero negro.—¿Quién? ¿Este cordero que bala? dijo Vicente.—¡Oídos sordos, y alerta! replicó la bruja; ¡desgraciado el que tropieza! Mas peligroso es el paso del Cordero negro que el paso de la Sambuca. Su balido es tierno y suave, como ya lo habeis oído, y con él incita á los incautos á que le sigan. Para los cristianos imprudentes que se vuelven á escucharle hace lucir el imperio de Herodes y el oro de Judas, y les indica el lugar donde la Cabra de oro fué escondida por los sarracenos. En tanto que viven los desgraciados ordeñan cuanto quieren la Cabra de oro; mas cuando llega su agonía, cuando se apodera de ellos el estertor, que prueben á pedir el Divino Sacramento, y entonces el negro enemigo les contestará con una tempestad de golpes en las costillas.... Y con todo, con todo, en el tiempo que atravesamos, tiempo de corrupción y de maldades, cuántas almas existen secas y sedientas de lucro y marcadas por la mordedura de todos los vicios, que pican el anzuelo del Cordero negro y á la Cabra de oro quemar su incienso!

Resonó el canto de la gallina tres veces en la oscura cueva, y la vieja dijo á los muchachos:—A la gruta décimatercera hemos llegado por fin. Miré y el cesterero, bajo una grande chimenea vie-

— 95 —

ron seis gatos negros calentándose al hogar. Vieron en medio de los seis gatos una olla de hierro suspendida de los llares. Vieron dos dragones en forma de tizones, que arrojaban á boca llena unas llamas azules debajo de la olla.—¿Para cocer vuestra papilla empleais este leño, abuela? preguntó Vicente.—Sí, hijo mio, contestó la bruja. Esto arde mejor que otra leña ninguna, porque son sarmientos de labrusca.—Sarmientos, sarmientos, repuso Vicente. Vos lo decís y es forzoso creerlo.... mas despachemos, que esto no es cosa de risa.

En el centro de la estancia en que se hallaban había una grande mesa de pórfido. En derredor se veían millares de blancas columnas, transparentes como los camelones de los tejados, que procesionalmente y en hileras se estendian por debajo las raíces de las encinas y por debajo los cimientos de las lomas, formando inmensas galerías, obra todo ello de las hadas que habitan aquellos lugares.

Allí se representaban póricos magestuosos envueltos en una media luz nebulosa y vaga; allí se manifestaba un revoltillo maravilloso de templos y de palacios y peristilos y laberintos, tales como no los construyeron jamás Corinto ni Babilonia, y prontos á desaparecer al menor soplo de una hada. Por estos sitios divagan las hadas semejantes á rayos luminosos en medio de la oscuridad. Con los caballeros á quienes encantaron en otro tiem-

abandonar el tortuoso camino que les guía irremisiblemente á la perdición.

Así llenaremos un deber muy sagrado que como á católicos nos incumbe. Así quizás, poco á poco, vaya la razón disipando en la mente del autor de funesto renombre las tinieblas del error que la envuelven, y acaso también tengamos el consuelo de ver que aquellos que seducidos y alucinados por ese libro, lo leen y lo vuelven á leer, y lo guardan, como la vívora guarda el veneno en su punzante lengua, heridos é iluminados por un rayo de luz divina, conozcan la oscuridad que les rodea, y adquieran la posesión de la verdad, que los hará indefectiblemente venturosos.

Hagamos votos al cielo para que se realicen estos nuestros justos y caritativos deseos, imitando en esta parte la conducta de otras poblaciones importantes de nuestra católica nación, que han celebrado solemnes funciones religiosas en desagravio de los groseros insultos, de los inauditos desacatos, y repugnantes sarcasmos dirigidos á nuestro divino Reparador.

Santander no puede, no debe desmentir su proverbial piedad y acendrado catolicismo, y esperamos confiados que secundará, en un término no muy lejano, los esfuerzos y piadosas intenciones de aquellos pueblos que, como Zaragoza, Salamanca, Logroño, Gijón, La Bañeza y otros que no recordamos en este momento, la han precedido en esas públicas demostraciones, y opondrá al mayor sacrilegio el más fervoroso y devoto desagravio, á la negación más atrevida la afirmación más explícita y solemne.

Que la piedad santanderiense congrege á sus hijos en el recinto sagrado: que de la cátedra de la verdad salga la voz de la fé y de la doctrina católica; y que en el ara santa se ofrezca el tremendo sacrificio, para aplacamiento de la divina justicia provocada por la malicia é ingratitud del hombre.

Sea, y sea en breve. De este modo acreditaremos que todavía circula por nuestras venas sangre española, la sangre de los Recaredos y Pelayos, la sangre de los héroes católicos que, merced á su ardiente fé, supieron llevar triunfante de uno á otro emisferio el glorioso pendón de Castilla, y clavar en un país salvaje la civilizadora enseña del catolicismo, haciendo á esta nación grande, y por eso fué grande, porque fué católica.

Dice Las Noticias:

«Nos consta que el senador D. Manuel Sanchez Silva ha recibido por los correos de ayer y hoy más de cincuenta comunicaciones de las provincias de Cádiz, Sevilla, Málaga, la Coruña, Santander y otros puntos, felicitándole por el discurso que ha pronunciado estos últimos días en la alta Cámara sobre la cuestión de los fueros vascongados.»

Sabemos también que el comercio de Santander trata de darle una prueba de las simpatías que ha despertado en aquel comercio, regalándole un álbum primorosamente encuadernado, en el que constarán, al pié de la felicitación, las firmas de todos los comerciantes de aquella ciudad.»

El comercio, propietarios y vecinos de Santander preparan en efecto al señor Sanchez Silva ese pequeño testimonio de su gratitud por todo cuanto el ilustre senador andaluz ha trabajado durante tantos años en defensa de la unidad constitucional.

El *Irurac-bat* de ayer responde satisfactoriamente al suelto que le dedicamos en nuestro número del día 23 con motivo de ciertas palabras sospechosas que estampó el colega bilbaino al hablar de la muerte del irlandés O'Brien, cuyo patriotismo y otras virtudes no menos nobles somos los primeros en admirar. Todas las razones que expone nuestro colega para descargarse de la inculpación que pudiera envolverse en el suelto de LA ABEJA las tuvimos presentes nosotros para dirigirnos á él, no, enténdalo bien, porque le supusiéramos ni por un momento pesados de llevar el nombre de español, sino para hacerle ver cuán peligroso es entregarse ciegamente á la pasión patriótica de que adolece el ilustrado periódico de Bilbao.

Este fué el único motivo que guió nuestra pluma, y con toda solemnidad se lo aseguramos al *Irurac-bat*, de cuya nobleza tenemos la más alta idea. Por eso nos duele ver en él con frecuencia sus arranques apasionados de patriotismo vascongado que se prestan á peligrosas interpretaciones, y por eso, con el mejor deseo, le llamamos al orden algunas veces.

No hay, pues, para qué suponernos despechados por la cuestión foral, *tan gloriosamente ganada por los senadores vascongados*, como asienta con excesiva candidez nuestro colega, cuyas ilusiones de triunfo no intentaremos quitarle.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 25 tomamos las siguientes noticias:

—La *Independencia belga* publica una carta de Panamá, en la que se pintan los hechos ocurridos en dicha población durante la estancia del Sr. Salazar y Mazarredo del modo más inexacto. Basta su simple lectura para comprender el bastardo móvil que ha guiado la pluma que la ha escrito.

Después de anunciar que todas las repúblicas hispano-americanas están decididas á apoyar al Perú, y que este ha armado completamente los fuertes del Callao con piezas de grueso calibre, artilhando además á Arica, uno de los principales puertos de la república, dice que algunos individuos del *Talca* trataron de apoderarse de los despachos y correspondencias del Sr. Salazar, añadiendo que por un criado del vapor se dijo que habían tratado de sobornarlo para que diera un *narco* al comisario español, con objeto de coger los papeles durante su sueño.

Añade la tal cartita que el Sr. Salazar fué molestado por la población al llegar á Panamá, y que habiéndose acogido al consulado francés, por la noche se reunió un inmenso gentío, que fué ante el consulado francés á dar una *cencerrada*, pero que á consecuencia de haber izado el cónsul la bandera francesa, la turba hizo pedazos el escudo de armas del consulado.

Otro detalle hallamos en la carta de *La Independencia belga* que nos movería á risa, si en el asunto no fuera interesado el honor de naciones civilizadas. Dice que habiéndose quejado de aquel atropello el cónsul francés al general San Colonia, presidente del Panamá, haciéndole cargos por la indiferencia de las autoridades, contestó el general que no habían podido impedirse aquellos excesos *porque estaba enfermo en cama*. ¿Qué Estado de Panamá es ese que en metiéndose en cama el presidente, se acuestan con él las leyes, el principio de autoridad y los fueros de la justicia y del derecho de gentes?

La carta en cuestión concluye diciendo que en Panamá se había celebrado un *meeting*, muy concurrido, en pró del Perú, y que á su conclusión se había dado una serenata á los cónsules de los Estados Unidos y de la República peruana.

—La *Gaceta* de hoy publica el tratado de reconocimiento, paz y amistad celebrado entre España y Guatemala, y firmado en Madrid en 29 de mayo de 1863 por el marqués de Miraflores, á nombre de S. M. la Reina, y D. Felipe Neri del Barrio, en representación del presidente de aquella república.

Este tratado ha sido ratificado por el presidente de la república de Guatemala el 1.º de diciembre de 1863, y por S. M. Católica el 18 de junio del presente año de 1864. Se han canjeado las respectivas ratificaciones el día 20, no habiendo podido verificarse dicho acto dentro del plazo fijado en el tratado por circunstancias imprevistas.

También publica el periódico oficial otro tratado de igual género entre España y la república Argentina.

—Leemos en *La Política*:

Segun anuncia *La España*, son tantas las felicitaciones que ha recibido el Sr. Egaña de las provincias Vascongadas por su discurso en defensa de los fueros, que en la imposibilidad de contestar á todas, ruega á nuestro colega que haga presente en letras de molde á los felicitadores la gratitud con que ha recibido sus cartas.

Aconsejamos al Sr. Sanchez Silva que se valga del mismo sistema para contestar á las numerosas que, segun nuestras noticias, ha recibido y recibe continuamente.

Si el Sr. Egaña no puede contestar á los plácemes de tres provincias, cómo podrá responder el Sr. Sanchez Silva á los de las cuarenta y seis restantes sin el auxilio de la prensa? Creemos que el ilustrado senador andaluz debe en esto seguir el ejemplo de su adversario foral.

CORREO DE PROVINCIAS.

GALICIA.—La sociedad económica de Santiago se propone celebrar un congreso agrícola, que se reunirá en sus salones en los días 24, 25, 26, 27 y 28 de julio próximo; para este concurso serán invitadas las personas más distinguidas por sus conocimientos en economía rural, de las cuatro provincias del antiguo reino de Galicia. Deberán discutirse cinco cuestiones ó temas: la primera, sobre si es justo, político y económico suprimir el sistema de los foros ó censos que gravan la propiedad; la segunda, acerca de si debe variarse la ley hipotecaria en atención á lo muy dividida que está la propiedad en Galicia, y en qué sentido; la tercera, si es posible hacer universal en Galicia el sistema de rotación de cosechas; la cuarta, si se puede auxiliar las tierras de esta región con correcciones y abonos, y qué clases de estos deben ser preferidas; y la quinta, el examen de la conveniencia de los instrumentos usados para la labranza, y los procedimientos propios de las operaciones agrícolas.

CORREO ESTRANJERO.

ROMA 15 de Junio.—El papa se presentó anteayer en el Monte-Pincio á la hora del paseo: Su Santidad bajó del coche y dió una vuelta á pié, aunque con algun trabajo, pues mueve su pierna izquierda con dificultad: en su fisonomía se reflejan sus padecimientos físicos. Dicen que en la actualidad vive completamente extraño á los sucesos políticos, y que concentra toda su atención en los asuntos religiosos, consistiendo en esto principalmente su felicidad. A una persona que admite á su trato íntimo dijo: «El Señor se ha dignado concederme grandes consuelos estos días. El catolicismo progresa en Inglaterra: dos mil obispos ó ministros protestantes, en una esposicion dirigida á la reina, han declarado solemnemente que no es posible ser cristiano sin creer en la divina inspiración de la Biblia.» Los médicos que le asisten aseguran que la mejoría de su salud es debida en gran parte á estas buenas noticias que llama sus consuelos y que realmente han contribuido á fortalecer su ánimo.

po, continúan la vida de amor en los sombríos corredores de aquella tranquila cartuja. Más silencio! ¡paz á las amantes parejas que se ocultan en la sombra!

Ya eleva al cielo sus desnudos brazos la vieja hechicera; ya los deja caer hácia el suelo. Sobre la mesa de pórfido, sin decir palabra, semejante á Lorenzo el santo mártir, estaba tendido Vicente con su herida en el pecho. Más y más la bruja se presenta exaltada por el espíritu que la inspira, y un viento profético llena su garganta. Diríase que su talla es más elevada que de ordinario. De repente en la marmita cuyo contenido hierve y rebosa, introduce la espumadera. A su alrededor los gatos formaban círculo. La bruja venerable, con la mano izquierda saca la espumadera, y escalda el pecho del joven con la mistura, y fijos los ojos en la dolorosa herida, hace sus conjuros, y luego murmura con voz apagada:—*Cristo ha nacido, Cristo ha muerto, Cristo ha resucitado... ¡Cristo resucitará...*

Triunfante como el tigre de los bosques desgarraba las sangrientas entrañas de su víctima temblorosa, así la bruja imprime con el pulgar tres veces la señal de la cruz sobre la herida. Y de su boca desordenadamente la palabra sale precipitada, y llama á los portales nebulosos del porvenir.

—Sí, él resucitará. Lo creo. De la colina en medio de las zarzas y los guijarros, yo le veo á lo lejos que sube, y de su rostro se desprenden gruesas

jo va huyendo por entre las lechetezinas, rozando la tierra y agachándose como un ladrón nocturno, es la bambarocha de hocico prolongado.

Entre sus largas garras coge á los niños desnudos y llorosos y los coloca entre sus cuernos y se los lleva. ¿No veis por allá la Pesadilla? Es ella la que baja furtivamente por el cañón de las chimeneas sobre el pecho sudoso del dormido que se revuelve, y calladamente se acurruca y le oprime como una torre, y atraviesa en su espíritu sueños que causan horror y visiones dolorosas. ¿Oís cómo arrancan las puertas de sus goznes? Son los Escarines que andan corriendo por los campos. Corren por los campos el Marmal y el Barban, y en la llanura forman una espesa niebla; y aun desde las cevenas acuden los Dragones con sus vientres de salamandra; acorren á docenas y á su paso arrancan las tejas de las casas de campo. ¿Qué batahola! ¡Oh, Luna! ¡Oh, Luna! ¿Qué desgracia te aqueja? ¿Qué es lo que te incita á bajar tan roja y tan ancha sobre los Baus? ¡Guárdate del perro que ladra, oh, Luna imprudente! Si te alcanza te engullirá como una torta; porque el perro que te acecha es el perro de Cambal. Mas por qué se bambolean las carrascas y se doblan como helechos? Saltan en torbellino las torcidas llamas de los fuegos de San Telmo y resuenan patadas en la Crau estéril, y se oye ruido de campanillas. ¡Ah! Es el galope furioso del barón Castillon....

si solas las luces del altar y levantarse uno á uno los muertos amortajados y ponerse de rodillas, y poco después salir un sacerdote pálido como los mismos difuntos, y celebrar la misa y cantar el Evangelio, y las campanas echarse al vuelo por sí mismas, produciendo un triste clamoreo. Preguntádselo, preguntádselo á las lechuzas que durante el invierno bajan de los campanarios para chupar el aceite de las lámparas; preguntádselo si yo miento, y si no es verdad que el único ser viviente de aquella ceremonia es el cura que celebra los oficios, el que vierte el vino en el cáliz.

Hacia el tiempo en que la vieja irritada lanza al febrero su cox, si no quereis, oh pastores, quedar con las reses siete años encantados en el mismo lugar con las piernas inmóviles y los cabellos erizados de miedo, recoged temprano vuestro rebaño, entrad temprano en los apriscos, porque el Antro de las Hadas ha soltado su escuadrón. Y todos los que han hecho el pacto, á cuatro patas ó de un vuelo se trasportan á la Crau, y por los senderos tortuosos los mágicos de Varigula y los brujos de Tanfarigula llegan faranduleando entre jotes tomillos para beber en la taza de oro. Ved cómo danzan los carrascales! Aquella que viene temblorosa es la Garamauda que aguarda al Gripé! Quitá, pícaro sucia endemoniada! Gripé! Vete á morder la carroña y arríncale las tripas con tus uñas! Ah! Ya desaparecen! Mas no: hélos allí todavía que dan asco y horror! Aquella que allá aba

En cuanto á los negocios interiores de los Estados, deja obrar á los ministros; estos, sin embargo, no están de acuerdo acerca de los mejores medios que deban emplearse para la conservación del poder temporal.

FRANCIA.—Asegura una correspondencia de París que la insurrección de Argelia, que empieza á no inspirar tan vivos recelos, era una vasta insurrección religiosa, como la mayor parte de las que desde el año 1830 amenazan la suerte de la colonia francesa. Se ha dicho recientemente que el emir Abd-el-Kader no era extraño á esa insurrección. Este rumor, que en un principio fué acogido con general incredulidad, empieza á tomar, sin embargo, cierta consistencia desde que se sabe que en la Meca se pusieron de acuerdo para esta insurrección los jefes árabes, los marabouts. El título religioso de Abd-el-Kader y su presencia en la Meca, debía casi convertirle en presidente de la conspiración que se fraguaba. Con todo, la adhesión de que tantas pruebas ha dado á la Francia, no permite dar crédito, sin tener pruebas positivas, á la acusación lanzada contra el emir. De todos modos, actualmente es objeto de una estricta vigilancia. Los negocios de Túnez que tienen acaso alguna relación secreta con los de Argelia, no están muy próximos á un arreglo. Se da por cierto que la Francia no sabe cómo terminar la cuestión de Túnez, puesto que por una parte no quiere la desaparición de la actual dinastía, y por otra el bey declara que preferiría dejarse desposeer del poder que privarse del Kasnadar. Dicese que el Kasnadar no ha desechado las proposiciones de la Francia.

INGLATERRA.—En Londres se continúa creyendo en la guerra. El *Times* declara que visto que las potencias alemanas no han aceptado las proposiciones inglesas, deben suspenderse toda clase de relaciones diplomáticas con ellas. ¿Qué ventajas, dice, reporta el estar representados junto á unas cortes que han tratado tan indignamente á Inglaterra?

—Las cartas de Londres dan cuenta de muchos hechos que demuestran la hostilidad abierta en que se encuentran la reina Victoria y el príncipe de Gales. El presunto heredero de la corona trata de influir en la opinión pública para que se decida en favor de Dinamarca, al paso que la reina no encubre á nadie sus simpatías hacia Prusia. En la última recepción de Buckingham-Palace, la reina ostentaba la condecoración prusiana, lo cual disgustó bastante al príncipe de Gales.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

De la correspondencia extranjera tomamos las que siguen:

Paris 23 de Junio.

De Londres á la Agencia Havas, dicen que la guerra va á comenzar de nuevo, en la que, según rumor que circula en los centros comerciales, no estará sola Dinamarca, con tanto mayor motivo cuanto que la Prusia aparenta contar con la benevolencia de la reina Victoria. Es ya llegado el momento en que es de absoluta necesidad que la política del gabinete se presente de una manera franca y explícita.

—En el *Morning-Herald* leemos lo que sigue: «El sábado celebrarán los miembros de la Conferencia una solemne sesión, cuyo objeto probable será firmar los protocolos; pues ya no tiene de qué ocuparse, ni habiéndole sido presentada para su examen ninguna otra cuestión.»

—El *Morning-Post* refiere que ha corrido en la Bolsa la voz de que el Austria renuncia al pacto alemán.

—El corresponsal en Viena de *La Boersenhalle*, á fin de calmar la inquietud que en determinados puntos pudiera causar una manifestación hostil por parte de Inglaterra contra Alemania, cree poder asegurar que una escuadra rusa, compuesta de cuatro ó cinco buques, se presentará en el Báltico para conservar un poco el orden, surcando alternativamente las aguas de las costas danesas y prusianas.

—La *Gazette de Dusseldorf* anuncia que los soldados del tercer cuerpo del ejército que se hallan actualmente con licencia temporal en Berlin, han recibido orden por el telégrafo para incorporarse inmediatamente á sus respectivos cuerpos.

—Si reunimos los informes que nos llegan de Copenhague, vemos por ellos los aprestos de guerra que en todas partes y con la mayor actividad se están llevando á cabo. Una carta con fecha del 19 asegura de la manera mas terminante que las ideas políticas, proclamadas por el baron Otto de Plessen, han sido desechadas. El Rigsraad se reunirá el 25, y tanto la mayoría del Landthing como la del Vocksting, que pertenecen al partido avanzado, hará prevalecer su opinión en favor de la guerra. Cediendo el rey al dictamen de sus consejeros responsables, ha comprometido el porvenir y

le será muy difícil, si nó imposible, reconquistar su libertad de acción. Los daneses del Eider dicen muy alto que el poder y el rey mismo les pertenece irrevocablemente. Se esperan disposiciones de parte del Rigsraad, desde su primera sesión, en sentido belicoso. Los jefes de los daneses del Eider se han reunido para redactar un proyecto de mensaje, en que manifestarán la confianza que les inspira el ministerio.

—El Parlamento inglés se ocupa de una moción de Mr. Lindsay para el reconocimiento de los Estados confederados; la que viniendo en la orden del día, se le ha preguntado á M. Cobden sobre las causas de la tardanza, y la de haber contestado á un negociante de Rochdale la carta siguiente: «M. Lindsay ha aplazado su moción respecto á la guerra civil de América, y soy de parecer que no será esta la última vez que lo haga, aunque sobre el particular creo que se atendrá al giro que tomen los acontecimientos. Yo considero esta lucha absolutamente como V. Cada vez es mas cierto que deseando en esta, como en cualquiera otra cuestión, el triunfo de la civilización y de la libertad, lo mejor que podemos hacer es observar entre los partidos beligerantes la mas estricta neutralidad.» No se puede resumir en pocas palabras el sistema político de Inglaterra; esperar, para ponerse al lado del vencedor.

—Leemos en el *International* de Londres:

«Nos consta que el contra-almirante austriaco Wullerstorff ha recibido orden de reunir su escuadra al del contra-almirante Tegetthorff en Cuxhaven. Se espera que empiecen las hostilidades por mar, pues los dinamarqueses han hecho tambien grandes preparativos navales en el Norte. Parece que Austria y Prusia se apresuran á obtener un resultado decisivo en el mar, antes que la escuadra inglesa arribe á Copenhague.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 23 (á las cinco y treinta minutos de la tarde).—El Banco de Francia ha disminuido en numerario 8 1/2 millones de francos, y los billetes en cartera han aumentado 23.

Londres 23.—El almirantazgo ha mandado completar las tripulaciones de la flota inglesa, que se cree irá al Báltico en cuanto empiecen las hostilidades. Se asegura que Milner Gibson abandonará el ministerio.

Berlin 23.—La *Correspondencia provincial* dice que Inglaterra ha indicado que si volvía á empezar la guerra sería en las costas de Dinamarca. Prusia no consentiría un armisticio por menos de cuatro semanas, pues comprende que el rompimiento de las hostilidades puede ser el principio de la guerra europea.

Paris 23 (á las diez y treinta minutos de la noche).

Berlin 23.—La *Gaceta del Norte* dice que las tropas acantonadas en el Schleswig marchan hacia el Norte á tomar posiciones, pues estamos en vísperas de guerra.

El almirante Paget respondiendo á Hay sobre el combate del *Kearsage* con el *Alabama* manifiesta que el almirantazgo toma medidas para hacerse con cañones mas fuertes que los que posee actualmente la marina inglesa. Lord Palmerston, respondiendo á Disraeli, dice que la sesión del sábado será probablemente la última, y que el lunes presentará todos los documentos concernientes á la conferencia, acompañando una exposición de todas las negociaciones. Hunt pregunta si la sesión del sábado será de mera formalidad ó si en ella continuarán las negociaciones. Palmerston responde que cree será la última; mas que le es imposible saber lo que en ella tendrá lugar. Lord Russell dice lo mismo en la Cámara de los Lores; considera probable la ruptura de las negociaciones y el principio de las hostilidades.

Paris 24 (á las cinco y diez minutos de la mañana).—Londres 23.—Mañana se reunirá el Consejo de ministros para tratar de las cuestiones mas palpitantes.

Turin 23.—El periódico *La Stampa* dice que Pépoli no está encargado de ninguna misión política cerca del emperador Napoleón.

Francfort 23.—Oldemburgo notifica á la Dieta sus pretensiones sobre los ducados, exhibiendo la renuncia de Rusia.

Paris 24 (á las dos y cincuenta y un minutos de la tarde).—Se asegura que lord Palmerston al comunicar el lunes los documentos relativos á la Conferencia, pedirá al Parlamento que vote un mensaje á la reina, á fin de sostener á Dinamarca en la presente lucha.

Paris 24 (á las cuatro y treinta y cinco minutos de la tarde).—Al emperador se espera esta noche en Paris. M. Goltz ha sido invitado en Fontainebleau.

Copenhaga 24.—La escuadra pruso-austriaca se ha hecho á la mar, asegurándose que va á Bremerhåfen.

Paris 24 (á las ocho y cuarenta minutos de la tarde).—Copenhague 23.—El *Berlingsk* dice que no habiendo ya ningún objeto de negociaciones para la Conferencia del sábado, debe tenerse por terminada, y por consiguiente es inevitable el rompimiento de las hostilidades.

El ministro de Hacienda fué autorizado provisionalmente para aumentar la deuda flotante hasta seis millones.

Paris 25 (á las cuatro y cincuenta y cinco minutos de la mañana).—Londres 24.—Prusia y Austria se apresuran á anunciar que en la conferencia de mañana quieren en todo caso aceptar un armisticio de dos meses al menos.

GACETILLAS.

Teatro.—El sábado último, como habíamos anunciado, dió principio á sus tareas la compañía dramática, haciendo su debut la Sra. Liron y el Sr. Mata. La primera, ya conocida de este público, fué aplaudida en la linda comedia de Ariza *Un loco hace ciento*. El Sr. Mata, en la misma obra, dió á conocer que es un artista de mérito, y que domina el género de costumbres de una manera poco comun. En la comedia *La ocasión*, obra por cierto de escasísimo valor, representada anoche, se hizo tambien aplaudir del público que, como nosotros, espera de él muy buenas cosas.

Mas adelante veremos si nos engañan nuestras esperanzas, y diremos de este actor cuanto en justicia debamos decir.

Aventuras de un cesante es una pieza, aunque sin mucha novedad, agradable y bien escrita. El señor Mario, en el papel del protagonista, nos presentó un tipo perfectamente acabado y digno en un todo de la reputación de este jóven artista. Anoche estuvo igualmente feliz haciendo el escéntrico Don Ramon de la pieza de este nombre.

Nada decimos de la Sra. Revilla y de los demás actores, porque somos conocidos antiguos, digámoslo así, y por ello nos tomamos la libertad de dejarlos para otro dia, hallándonos hoy con poco tiempo y menos espacio á nuestra disposición.

El cuerpo de baile, en general..... *transeat*. La Santacoloma baila bien, sobre todo lo de la tierra de Dios, que es lo que nos importa.

Caza mayor.—Anteayer tarde fué preso en el barrio de Cajo Mr. Emilio Boyer, presunto autor del falso telegrama que publicaron todos los periódicos de Madrid, anunciando que los fondos españoles no se admitían á cotización en la Bolsa de Paris.

Ayer fué conducido, incomunicado, en un coche hasta Bóo, acompañándole el Sr. secretario del Gobierno y una pareja de la guardia civil. En aquella estación tomó el ferro-carril, para seguir con las mismas precauciones á Madrid, de donde es llamado á responder de los graves cargos que se le hacen.

Volatinas.—La función que dió ayer tarde la compañía Serrate estuvo muy concurrida, alcanzando grandes aplausos el Sr. Ustarroz, que indudablemente es un gimnasta de mucho mérito.

Le compraré.—En el gabinete del señor Iborra se venden fotografías del señor Sanchez Silva. Parece que dicho fotógrafo, en vista de los muchos pedidos que se le hacían de la tarjeta del insigne orador del Senado, ha reproducido una que pudo adquirir, para satisfacer de este modo la general curiosidad de los santanderinos que tanto simpatizan con el elocuente defensor de la igualdad contra los rancios privilegios.—No perderá el tiempo el señor Iborra.

Ni entre cafres.—Esta mañana ha sido hallado el cadáver de una criatura recién nacida, cerca de la capitanía del puerto. Las entrañas de su madre deben ser mas duras que las losas sobre que fué depositado el fruto inocente de su otro crimen.

Casa de socorro.—Durante la semana que acaba de finalizar han sido socorridos en la misma los lesionados siguientes:

Un muchacho con una dislocación del codo derecho.

Otro con una dislocación del dedo meñique de la mano izquierda.

Un hombre con una herida estensa en la parte posterior de la cabeza y rasguños en el cuello.

Otro muchacho con una herida contusa en la parte lateral izquierda de la cabeza.

Una muchacha con una herida en la frente.

Un jóven con una herida leve en la cabeza.

Otro con una fuerte contusion en la cadera izquierda.

Una mujer con dos heridas en el párpado superior del ojo derecho, de mano airada.

Un carpintero con una herida profunda en el pie izquierdo, producida por un golpe de hacha que recibió accidentalmente.

Un hombre con una herida contusa irregular y con pérdida de sustancia en la ceja izquierda, de mano airada.

Modas.—Algunos de los lindos trajes de verano que empiezan á lucirse en los paseos de la corte, son de un gusto especial.

Hé aquí uno precioso que pinta en su última explicación del figurin la revistera de modas del bello periódico *El Angel del Hogar*, que dirige la distinguida poetisa doña María del Pilar Sinúes de Marco:

Vestido de seda blanca, con rayitas Pekin azules: la parte inferior de la falda está adornada con estrellas formadas por un volantico de tafetan azul de cielo como las rayitas; en el borde de aquella va pegado otro volantito igual al que forma las estrellas.

Cuerpo alto con peto detrás y delante, este último bastante largo y abierto; dos volantes azules figuran una vesta figaro, siguiendo por detrás, la forma del peto: este cuerpo está cerrado por botones azules de glase.

Mangas ajustadas de codo un poco abiertas en su parte inferior, y está adornada por dos volantitos azules; el jockey está formado por una estrella mas pequeña que la de la falda.

Cuello de batista guarnecido de un ancho encaje, y mangas interiores con puños iguales.

Guantes color de carne.

Completa este traje una pequeña taima en cachemira azul guarnecida de un doble ruche de tafetan azul recortado, cuya confección se ve sobre el respaldo del asiento que ocupa esta figura.

Al contrario del traje anteriormente descrito, este nos parece del mas gracioso esmero para visita, paseo, teatro y sociedad de confianza, es adaptable, desde las dos de la tarde, hora en que regularmente se viste una dama elegante para recibir, y algunas horas después, para salir en carruaje, añadiéndole, en vez de la pelerina, un chal de encaje negro ó de muselina bordada y un sombrero blanco ó azul; en suma, es uno de esos trajes que prestan variados servicios y que reúnen la sencillez, la comodidad y la elegancia.

Le creemos encantador para todas las jóvenes rubias, por su delicadeza y frescura.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor Comercio, de 48 ts., cap. D. J. M. Zabalo, de Bayona y Bilbao con 4 bultos mercadería á la Sra. Viuda de Wunchs: 26 id. tejidos y otros á los Sres. Molis y Gonzalez: 6 id. id. á los Sres. Huerta y Cabrero: 1 id. juguetes á D. J. Toca: 2 id. tejidos y otros á D. J. M. Zorrilla: 2 id. muebles á D. J. Compostizo: 1 id. id. á D. R. Escandon: 2 id. tejidos y otros á D. J. M. Rodil: 47 id. quincalla, tejidos y otros á D. J. M. Salas: 2 id. vidrio y otros á los Sres. Larrauri hermanos y Paz: 3 id. muebles al Sr. Ortiz Vega: 3 id. papel y otros á D. P. Mendiconague: 1 id. mercadería á D. J. Gradit: 1 id. muebles á D. J. Casado: 1 id. tejidos á D. J. Trío: 1 id. mercadería al Sr. Mulat: se ha despachado para Bayona.

Quechemarin Magdalena, de 36 ts., cap. D. C. Astorquiza, de Fuenterrabia con 62,000 duelas á D. N. Porrúa.

Quechemarin Isabelita, de 34 ts., cap. D. I. Corostola, de Bayona con 5,000 tablas pino á D. A. Lagardere: 1,000 id. id. á D. R. Gomez: 1 caja pieles á D. P. Mendiconague.

Quechemarin Las Dos Hermanas, de 24 ts., cap. Itza, de Bayona con 11 bultos droguería á los Sres. Arrarte é hijos y 65,150 duelas á D. Hermenegildo Larrauri.

Polacra-goleta Amalia, de 32 ts., cap. D. J. Castrillon, de Gijon con 64,630 kilgs. carbon á la orden.

BUQUES DESPACHADOS.

Corbeta Eloisa, de 200 ts., cap. Don F. Ferrer, para la Habana con 1,890 barriles, 70 medios y 188 sacos de harina.

Bergantin Joaquin, de 240 ts., cap. D. J. Font, para la Habana con 1,740 barriles y 300 sacos harina.

A LA CARGA PARA AMERICA.

Bergantin Fluvia, de 168 ts., cap. D. P. Fano, para Santiago de Cuba.

Corbeta Pepita, de 252 ts., cap. D. E. Ilenas, para la Habana.

Corbeta Vicenta, de 187 ts., cap. D. B. Vila, para Santiago de Cuba.

A LA CARGA PARA EL REINO.

Quechemarin Agapita, de 36 ts., cap. D. I. Gonzalez, para Villaciosa.

Polacra-goleta Miguel, de 149 ts., cap. D. M. Turio, para Barcelona.

Polacra-goleta Coruñés, de 78 ts., cap. don J. Roses, para Rosas.

Polacra Manuelita, de 28 ts., cap. Don J. A. Fernandez, para Rivadeo y Castropol.

CAMBIOS DE HOY.

Paris al 10 de Julio 5-19 contra Madrid á 40 d/f. 1/2 daño y 9 por 100 descuento.

Barcelona á 8 d/v. 1/4 beneficio.

Madrid á id. 3/8 daño.

Zaragoza á id. 1/2 daño.

Descuento de pagarés 8 por 100 anual.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Añenza, editor responsable. Calle de la Compañía, núm. 3. cuarto bajo.

